

David Pujante y Javier Alonso (eds.) (2022). *Una retórica constructivista. Creación y análisis del discurso social*. Universidad Jaume I, Colección “Estudis Filològics” Núm. 39, 209 pp. ISBN: 978-84-18951-17-6.

Claudio Moyano Arellano  
Universidad de Valladolid  
(España)  
claudiomoyano26@gmail.com

Existe en la sociedad un interés cada vez mayor por el lenguaje y por los discursos que elaboramos y comunicamos a otros ciudadanos con el propósito de convencer de nuestra propia cosmovisión, de nuestra forma de entender la realidad que, asumimos, no tiene por qué ser exactamente la misma que la de aquellos que nos rodean. Desde el feminismo se ha hecho hincapié en la necesidad de reflexionar sobre el lenguaje que utilizamos, con la convicción de que el masculino que entendemos por genérico no siempre incluye a las mujeres. En los ámbitos de la política y los medios de comunicación, abundan las referencias al “relato” y a cómo algunos de estos relatos se imponen discursivamente a otros. Para entender las verdaderas y complejas implicaciones que tiene este planteamiento, David Pujante y Javier Alonso nos proponen esta ambiciosa obra, *Una retórica constructivista. Creación y análisis del discurso social*, monografía que ha editado con cuidado el Servicio de Publicaciones de la Universidad Jaume I.

Ya desde el prólogo que realiza Francisco Chico Rico –que, por un error, aparece como Presidente de la Sociedad Española de Retórica (SE-Ret), de la que es Vicepresidente– se señala cómo esta retórica constructivista “aúna los fundamentos teóricos y prácticos de la retórica, como ciencia histórica y actual del discurso persuasivo, y los postulados epistemológicos y teórico-cognitivos del constructivismo” (p. 13) y se presenta como una corriente de pensamiento que defiende que la realidad en la que vivimos no existe como algo objetivo fuera del sujeto, sino que se construye con los distintos discursos que se elaboran y que se comparten con los demás.

La primera parte de la obra, “La retórica constructivista. Perspectivas teóricas e históricas”, la efectúa de manera íntegra David Pujante. En ella, el profesor Pujante, Catedrático de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Valladolid y gran experto en la disciplina de la retórica –su *Manual de retórica* (2003) es una obra de absoluta referencia–, sostiene que el aprendizaje del discurso, esto es, el entender no solo cómo construir discursos persuasivos, sino que dichos discursos moldean la realidad en la que vivimos, es una necesidad básica para la educación de la ciudadanía, que debe comprender cómo no se pueden aceptar acríticamente o de forma ingenua los discursos de los otros.

En este sentido, este libro también quiere dar respuesta a la necesidad que existe en el seno de nuestra sociedad, en esta época que vivimos de una radical oralidad, de poner solución a una grave carencia de la que adolece la escuela española, que ha desatendido la enseñanza tanto de la creación y pronunciación de discursos como del análisis de estos. Porque es importante entender que en muchas ocasiones necesitamos socialmente converger en ciertos planteamientos para resolver conflictos, aunque nuestros puntos de partida no sean –nunca lo van a ser, ni tienen por

qué serlo— iguales, y que dicha convergencia siempre será, en una democracia, discursiva. Para ello, no solo es necesaria la voluntad y el deseo de entendimiento, sino también es de vital importancia, como señala David Pujante:

una seria y sólida preparación en las estrategias de la construcción y el análisis de los discursos: tener conciencia de cómo hablamos y cómo nuestro lenguaje es básico para entender y entendernos en el mundo, para entendernos con los otros seres y factores del juego social, y para entendernos a nosotros mismos, en nuestras acciones diarias, tanto en el ámbito social como en el privado. (p. 22)

Von Glasersfeld señalaba que una de las razones del rechazo que puede suscitar una corriente de pensamiento como el constructivismo radical es que dicha posición “conduce inevitablemente a hacer del hombre pensante el único responsable de su pensamiento, de su conocimiento y hasta de su conducta” y que frente a otras posiciones que atribuyen la responsabilidad al medio ambiente o a los genes, el constructivismo sostiene con claridad “que el mundo en el que parecemos vivir lo debemos sólo a nosotros mismos” (1994: 20). En suma, se ve claro cómo el estudio de una propuesta radical —esto es, que va a las raíces— como la retórica constructivista es una disciplina de estudio del discurso, pero, por encima de todo, es una alternativa eminentemente social y cívica.

Pujante también aborda los orígenes retóricos y humanísticos del constructivismo, y para ello reconstruye una tradición que remonta hasta Jenófanes y Pirrón y en la que tiene una especial importancia la sofística griega, que perdió la batalla de la historia frente a la Filosofía de la Idea de la Verdad que inauguraron Sócrates y Platón pero que, no obstante, fue luego recuperada por el humanismo italiano de los siglos XIV y XV, por Giambattista Vico en los siglos XVII y XVIII y revitalizada por Nietzsche y por Heidegger, entre otros, en nuestra contemporaneidad. Esta recuperación de la cosmovisión y la epistemología sofísticas es de gran importancia para la retórica constructivista, pues apela a una verdad eminentemente retórica. En una línea parecida se pronunciaba Juan Carlos Couceiro-Bueno al afirmar que la verdad metafórica que él propugnaba “es un tipo de verdad que es autoconsciente de su retoricidad, de su narratividad; la verdad no tiene ya un origen metafísico, sino retórico” (2012: 93).

No obstante, también vincula Pujante su propuesta con otros pensadores en cuyo pensamiento se encuentran tesis constructivistas, como Kant, Husserl, Wittgenstein y Paul Watzlawick, biólogos como Humberto Maturana y Francisco Varela y científicos como Schrödinger, Heisenberg, Antonio Damasio y Fritjof Capra, entre otros, pues hasta en el reducto de la ciencia moderna el constructivismo aparece con fuerza. Con todo esto, se da cuenta de la enorme complejidad de perspectivas que aúna esta propuesta teórica. Todos estos nombres coinciden “en la hegemonía de la palabra. Confluyen en la común experiencia de que, las realidades con las que nos manejamos son construcciones del lenguaje: palabra que hace pensamiento” (p. 34).

Nos encontramos ante la convicción de que el lenguaje influye de manera radical en la realidad que nos circunda, al haber entendido la imposibilidad de mantener verdades objetivas, sobre todo, en los ámbitos de la política y de la moral. De los peligros de que la política se afane en verdades objetivas y monolíticas ha advertido Vattimo:

Allí donde la política busca la verdad no puede haber democracia. Sin embargo, si se piensa la verdad en los términos hermenéuticos que muchos filósofos del siglo XX han propuesto, la verdad de la política deberá buscarse sobre todo en la construcción de un consenso y de una amistad civil que hagan posible la verdad también en el sentido descriptivo del término. (Vattimo, 2010: 29)

Al entender que la verdad no se encuentra, sino que ha de construirse en un marco de consenso y de libertad entre las distintas comunidades que conviven en una sociedad que se dice libre (Vattimo, 2010: 20), se comprenderá cómo de relacionadas están entre sí la democracia y la retórica, vinculadas hasta tal punto que, y esto es importante no olvidarlo, ambas nacen al mismo tiempo, en el siglo V a.C. en la Grecia clásica; de igual manera, la retórica decae en épocas de dictaduras y autoritarismos, pues cuando todo está impuesto de antemano, cuando el individuo no es libre para debatir con sus iguales, no hay nada que decidir. Es obvio que “no se delibera en los casos en los que la solución es necesaria” pues “la naturaleza misma de la deliberación y de la argumentación se opone a la necesidad y a la evidencia” (Perelman, 1989: 30).

Después de explicar cómo el discurso es una necesidad primordial para el ciudadano y cuáles son los orígenes del constructivismo, David Pujante aborda la formulación actual de la retórica constructivista, haciendo hincapié en su carácter interdisciplinar. En estas páginas, el profesor Pujante señala cómo a principios del siglo XX perduraba una comprensión de la retórica relacionada únicamente con el escribir y el decir bien, esto es, una reducción de la retórica a una de sus cinco operaciones, la *elocutio*, entendida en su significado más sencillo, es decir, reducida a un inventario de figuras retóricas con interés solamente en las clases de literatura; no obstante, a mediados del siglo XX comienza la recuperación de todo el sistema retórico, con teóricos fundamentales como Lausberg y su *Manual de retórica literaria*, Perelman y Olbrechts con su indispensable *Tratado de la argumentación. La nueva retórica* y, en el caso español, Antonio García Berrio, Tomás Albadalejo, Francisco Chico Rico y David Pujante, responsable este último de rehabilitar la operación de la *elocutio* y situarla en el lugar preponderante que le corresponde, reconociéndole todo su potencial epistemológico-retórico, con algunos trabajos entre los cuales puede destacarse un artículo publicado en *Rétor* en el año 2011 titulado “Teoría del discurso retórico aplicada a los nuevos lenguajes. El complejo predominio de la *elocutio*”. Estos estudios sirven como gozne o, mejor, como preámbulo de la retórica constructivista pues es, precisamente, al volver a poner el foco en la operación de la *elocutio* “(entendida ahora (...) como un proceso de cognición lingüística, que hace conscientes nuestras experiencias y construye su sentido), cuando se acerca definitivamente la retórica a disciplinas de principios constructivistas” (p. 53).

Esta vuelta a la elocución, entendida ya como la operación retórica en la que confluyen las demás operaciones y que se erige como aquella que da efectiva materialidad al discurso retórico, y que es de vital importancia para la retórica constructivista, implica necesariamente una vuelta, también, “a la confianza en la palabra como capaz de decir aquello que sentimos como más verdadero” (p. 54). Se encuentra aquí presente, también, la distinción entre la “lengua materna” y la “lengua matriz”, que ha defendido Emilio Lledó (pp. 54-55), es decir, entre la lengua que heredamos y la lengua con la que configuramos nuestras ideas y nuestra ideología, con la que pensamos y con la que nos comunicamos, y que el individuo tiene que levantar y responsabilizarse de ella.

Tras esta primera parte, de gran calado teórico, que sirve para explicar al lector la propuesta de la retórica constructivista y situar epistemológicamente el resto de los capítulos, la segunda parte de esta monografía, que aparece con el título “La praxis: la retórica constructivista aplicada a los conflictos del mundo global en que vivimos”, presenta ocho trabajos en los que se tratan diferentes conflictos actuales y su construcción discursiva, como camino no solo para comprenderlos, sino para articular una posible solución. Son ocho estudios que presentan los resultados de las investigaciones de algunos de los expertos en el desarrollo de la retórica constructivista y sobresalen, todos ellos, por su vertiente eminentemente práctica, que muestra el potencial de esta propuesta metodológica.

Así, Javier Nespereira firma un trabajo titulado “El discurso de las pandemias. Un (nuevo) marco para la comunicación del riesgo sanitario: lecciones de la COVID-19” y, en él, investiga, a partir del ejemplo de la crisis provocada por la COVID-19, cómo se articula la comunicación del riesgo sanitario en las crisis relacionadas con la salud y cómo esta comunicación no solo será importante para hallar soluciones a la crisis actual sino, también, que fijará las bases para gestionar de forma adecuada próximas crisis sanitarias que, en muchas ocasiones, son también crisis sociales.

Víctor Gutiérrez-Sanz, en el capítulo que titula “El terrorismo en el discurso público: ¿la construcción retórica de un “mal natural”?”, partiendo del entendimiento de que el mal es una realidad social que se construye mediante discursos y que dicha construcción es válida solo para un tiempo y un espacio concretos, aborda el discurso belicista contemporáneo en el que los atentados del 11-S siguen teniendo una gran influencia.

En “Un discurso trans\* para una sociedad heterocispatriarcal”, Javier Alonso Prieto estudia las categorías de género y sexo también como constructos sociales y se detiene en las circunstancias de las personas trans y en sus condiciones de vulnerabilidad dentro de una discusión social que ha polarizado con claridad las sociedades occidentales.

David Pujante y Esperanza Morales López firman al alimón un trabajo titulado “Los eslóganes del 15M” y, precisamente, se fijan en los eslóganes de las ya históricas manifestaciones del 15M como discursos con pretensión de construir una alternativa política para España y que se caracterizaban por ser diálogos creativos con los que se oponían, también, al discurso parlamentario y que, y esto es lo más importante, han quedado en el imaginario colectivo construyendo, a su vez, nuevas formas de entender la política.

Laura Filardo-Llamas y Sara Molpeceres estudian, en “Redes sociales y construcción de la identidad de género. El caso de las marchas feministas de 2018”, cómo, a través de canales de difusión masivos como son las redes sociales, se puede construir discursivamente una identidad de género y, tras este proceso, movilizar a los ciudadanos. En concreto, las autoras abordan cómo el feminismo también se construye a través del discurso y se erige como un movimiento social, como una identidad, que se transformará en una colectividad que saldrá a las calles para protestar tanto en la huelga del 8M del 2018 como en las manifestaciones contra la primera sentencia del juicio de “La Manada”.

David Pujante presenta, a continuación, un trabajo titulado “Discurso gráfico, humor político y conflicto: sobre *Charlie Hebdo*”. En él, y centrando su atención en los terribles atentados que el 7 de enero de 2015 se produjeron en la sede del semanario satírico francés *Charlie Hebdo*, Pujante

reflexiona sobre cómo la construcción de los discursos, en ocasiones, se encamina a perpetuar el enfrentamiento y no a solucionarlo, debido a que en torno a un acontecimiento se proponen dos discursos que significan dicho acontecimiento –lo convierten en un *hecho*, por utilizar la terminología de Hayden White– de maneras distintas e irreconciliables entre sí; en este caso, la polarización se da entre la trama trágica que articulan los terroristas islámicos y la trama irónica que construyen los redactores de la revista.

Esperanza Morales López, por su parte, es la autora de los dos trabajos que cierran esta segunda parte. En “El discurso de las alternativas ecosociales”, Morales estudia cómo las ideas del 15M continuaron en nuevos discursos, como las alternativas ecosociales, que forman parte de los “discursos post-15M” y que constituyen una narrativa que se opone al modelo económico capitalista. El otro trabajo que firma Esperanza Morales, “El discurso del nacionalismo: el conflicto catalán en 2017”, supone un estudio de los distintos discursos políticos que se pronunciaron en el Parlamento catalán en 2017 al debatirse la ley del referéndum de autodeterminación.

La tercera parte que compone este libro, “Metodologías y teorías cercanas y complementarias de la retórica constructivista”, está formada por tres trabajos que plantean las relaciones que pueden establecerse entre disciplinas interesadas también en el lenguaje, el discurso y, sobre todo, preocupadas por los conflictos que se dan en nuestro mundo, y que son el Análisis del Discurso, el Análisis Crítico del Discurso y la Etnografía y corren a cargo de Vicent Salvador (“Análisis del discurso y retórica constructivista: una aplicación de la teorización francófona”), Laura Filarido-Llamas (“El análisis crítico del discurso y la retórica constructivista. Similitudes y diferencias”) y Esperanza Morales López (“Discurso, contexto y etnografía”).

Sara Molpeceres es la autora del epílogo de esta monografía, al que titula “La investigación hacia la retórica constructivista. Historial de una conceptualización”. En estas últimas páginas, Molpeceres ofrece un pertinente colofón en donde traza la genealogía del concepto de retórica constructivista, que está vinculado, evidentemente, a la formación de sinergias y relaciones personales y profesionales –que se han traducido en importantes Proyectos de Investigación– que han vinculado desde hace más de veinte años a los distintos investigadores cuyas contribuciones forman este libro.

Por último, solo resta preguntarse a quién está dirigida esta obra. Evidentemente, el lector que se acerque a ella tiene que estar interesado por la interrelación entre el lenguaje y la sociedad. Es verdad que ciertos conocimientos filológicos, filosóficos y lingüísticos harían más y mejor comprensible las tesis últimas de esta obra, pero no es menos cierto que el afán explicativo y divulgativo que está presente en todos los capítulos del libro, y el esfuerzo que persiguen los autores por hacer inteligibles hasta los conceptos más abstrusos que se manejan en él, posibilitan un destinatario múltiple y no necesariamente especializado en estos temas.

En cualquier caso, *Una retórica constructivista. Creación y análisis del discurso social*, que editan David Pujante y Javier Alonso Prieto, está llamada a ser una obra de inflexión en los estudios retóricos, lingüísticos y discursivos contemporáneos, porque no debe olvidarse que solo en el discurso y en la interacción con el otro, esto es, en la asunción de que el otro construye su mundo de una forma que puede no ser la mía, y de que la sociedad necesita que todas esas distintas cosmovisiones se pongan en relación discursivamente, se halla la clave para poder solventar los problemas políticos y sociales, y esta obra nos aporta muchos de los instrumentos, teóricos y prácticos, para poder hacerlo en comunidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Couceiro-Bueno, J. C. (2012). *La carne hecha metáfora. La metaforicidad constituyente del mundo*. Bellaterra: Barcelona.
- Lledó, E. (2018). *Sobre la educación. La necesidad de la Literatura y la vigencia de la Filosofía*. Madrid: Taurus.
- Perelman, C. y Olbrechts-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Pujante, D. (2011). “Teoría del discurso retórico aplicada a los nuevos lenguajes. El complejo predominio de la *elocutio*”, en *Rétor*, vol. 1, núm. 2, pp. 186-214.
- Vattimo, G. (2010). *Adiós a la verdad*. Barcelona: Gedisa
- Von Glasersfeld, E. (2000). “Introducción Al Constructivismo Radical”, En Watslawick, P. (coomp.), *La realidad inventada*. Barcelona: Gedisa, pp. 20-37.